

MEMORIA DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL AÑO 1934.

Durante el año 1934 quedaron completamente paralizados los trabajos de reparación y reconstrucción del edificio del museo, por no figurar en el presupuesto fondos para su continuación. Es muy de sentir esta paralización por cuanto el museo posee importantes colecciones que no se pueden exhibir mientras no se terminen las salas desmanteladas. Dichas colecciones, que incluyen las de geología, mineralogía, paleontología, anatomía comparada, malacología, entomología, la mitad de las aves y mamíferos, de arqueología y etnografía, están amontonadas en algunas salas antiguas que se han tenido que convertir en bodegas. Esto dificulta el aseo y desinfección de los ejemplares y es motivo del deterioro constante de un sinnúmero de ejemplares valiosos. No hay esperanza que se termine luego con esta situación, ya que tampoco figuran en el presupuesto de 1935, fondos para la continuación de los trabajos de reparación.

A principios del año se abrieron al público aquellas salas que estaban terminadas. En ellas se exhibe una parte de las colecciones de mamíferos, aves, reptiles y batracios, peces, de botánica, arqueología, etnología, entomología y mineralogía, quedando en bodega una gran parte de todas estas secciones.

Desde la abertura de esta parte, el museo ha sido muy visitado y han pasado por las salas habilitadas más de doscientas cincuenta mil personas, sin contar los cursos escolares que concurren todos los días, con sus profesores. Según la estadística llevada, han visitado el museo, desde Abril hasta fines de Noviembre 328 cursos con un total de 8816 alumnos.

EXPEDICION MACQUEEN AL AYSEN

A principios del año, debido a la generosidad del señor Guillermo Macqueen, la Dirección del museo pudo organizar una expedición científica que se dirigiera a la provincia de Aysen para estudiar la historia natural de la región y hacer recolecciones para el establecimiento.

Originalmente, la expedición debía efectuarse con ocho personas, todas del museo, pero a insinuación de la Universidad de Chile, se acordó agregar a ella al señor Humberto Fuenzalida, profesor de geología de aquella institución, sufragando sus gastos la misma Universidad. A su vez, el señor Macqueen propuso agregar dos profesores del Colegio de los Padres Franceses y el pintor don Rokko Matjasic, proposición que fué aceptada.

La comisión quedó definitivamente formada con las siguientes personas:

Señor Guillermo Macqueen.

Señor Ricardo E. Latcham, Director del Museo y jefe de la expedición.

Señor Francisco Fuentes M., botánico.

Señor Marcial Espinosa B., botánico.

Señor Humberto Fuenzalida, geólogo.

Señor Dr. Emilio Ureta, entomólogo.

Señor R. P. Anastasio Pirion, entomólogo.

Señor Luis Moreira, taxidermista.

Señor Guillermo Vergara C., taxidermista.

Señor R. P. Benjamín Falipou, fotógrafo.

Señor Rokko Matjasic, artista pintor.

Señor Martín Serano, guarda campamento.

El Ministerio de Defensa Nacional facilitó a la expedición, carpas, mantas de agua y de abrigo, frazadas, carabinas y municiones.

La comisión salió de Santiago el 10 de Enero y el 19 del mismo mes llegó a Puerto Aysén.

La Expedición continuó en sus labores por dos meses y en ese lapso hizo un estudio más o menos completo de un sector de la provincia, desde la costa hasta los límites con la República Argentina, en un ancho de más de doscientos kilómetros de norte a sur. Se estudió la geología y los efectos de la glaciación, la botánica y los recursos agropecuarios, la zoología, la entomología y la meteorología de la zona. Se tomaron unos centenares de fotografías y seis rollos de films cinematográficos.

La expedición tuvo que lamentar la pérdida de uno de sus más queridos y prestigiosos miembros. El botánico, don Francisco Fuentes M. perdió la vida al cruzar el río Blanco y con dificultad se recuperó el cadáver, el que en seguida fué embarcado para Santiago por encargo del Gobierno y las autoridades se hicieron cargo de los funerales.

El señor Fuentes era una notabilidad en su ramo y su fallecimiento ha dejado un vacío en las actividades del museo y en las ciencias nacionales en general, que difícilmente se llenará.

Las colecciones traídas del Aysén por la expedición y que han ingresado al museo, son las siguientes:

13	Mamíferos (pieles).
140	Aves (pieles).
15	Peces.
40	Batracios.
4	Moluscos.
20	Conchas.
1834	Plantas.
1994	Insectos.
3	Muestras de minerales.
20	Fósiles.
60	Muestras de rocas.
10	Muestras de geología general.
<hr/>	
4153	Ejemplares en total.

ACTIVIDADES DEL MUSEO

Las investigaciones del personal del museo continuaron su curso normal. Pasaron varios meses en el estudio y clasificación del material traído del Aysen y de aquel que ingresó al museo de varias procedencias. Los jefes de sección prepararon sus informes sobre los resultados de la Expedición Macqueen, los que no se pudieron publicar en el año por falta de fondos. Como en el presupuesto de 1935 se ha consultado nuevamente el ítem para publicaciones, se espera sacar otro número del "Boletín del Museo" en que figurarán estos trabajos.

Los diversos jefes de sección han hecho numerosas excursiones de estudio durante el año y en todas ellas han recogido material para el museo, o para canjes.

El señor Marcial Espinosa, Jefe de la Sección de Botánica, hizo excursiones a los siguientes puntos: Puerto Montt, Cochamó, Llanquihue, y otros lugares de la región, Laguna Frías y Puerto Blest, en la República Argentina, Los Riscos, Monte Aguila, Trupán, Volcán Antuco y contornos, Talcahuano, Concepción y vecindades, Recinto, Cartagena, Villa Alegre, Cerro Manquehue, Cerro de la Reina, Peñalolén, Cueva de Pincheira, Salto del Renegado, Puntilla de Maule, Altos de Concón y Chicauma. De todos estos lugares trajo muestras para el herbario del museo.

El señor Humberto Fuenzalida, Jefe de la Sección de Geología, hizo viajes de estudio al Estero de Cauquenes (Provincia de Colchagua), a los llanos de Talca y a la Cordillera de Lontué.

El señor Alberto Fraga también hizo numerosas excursiones a los contornos de Santiago para recolectar insectos.

El Dr. Isaac Drapkin, agregado honorario del museo, hizo un viaje a la Isla de Pascua y desde allí remitió al establecimiento el siguiente material:

4	Aves.
6	Huevos.
17	Peces.
10	Crustáceos.
16	Moluscos.
261	Caracoles.
24	Insectos.
191	Plantas.
88	Muestras geológicas.
2	Piezas arqueológicas.
<hr/>	
619	Ejemplares en Total.

Muchas de las especies remitidas no existían anteriormente en el museo y todo lo remitido forma una adición interesante a las colecciones.

Además de las colecciones especiales de que hemos hecho mención, el museo ha recibido durante el año, por compra, canje u obsequio, los siguientes ejemplares:

2	Mamíferos.
6	Aves.
1	Nido.
3	Huevos.
2	Reptiles.
3	Moluscos.
24	Insectos.
45	Mariposas.
670	Plantas.
190	Muestras geológicas.
30	Muestras mineralógicas.
70	Fósiles.
76	Objetos arqueológicos.
3	Anómalias.

1125 ejemplares en Total.

La sección de taxidermia, además de su trabajo normal de preparar los ejemplares zoológicos que ingresaron al museo, de restaurar, reparar, limpiar y desinfectar los existentes, elaboró siete nuevos grupos biológicos, quedando en la actualidad terminados veintisiete grupos, con otros en preparación.

La Sociedad Chilena de Historia Natural y la Sociedad Entomológica de Chile han celebrado todas sus reuniones en las salas del museo.

El personal del establecimiento ha dictado numerosas conferencias en estas y en otras instituciones análogas y ha hecho

muchas publicaciones sobre materias científicas en las diferentes revistas y periódicos del país.

Además de la muerte de don Francisco Fuentes, el museo tuvo que lamentar la pérdida de otro servidor, el señor José Verdugo, guardián tipógrafo del establecimiento quien fué víctima de un desgraciado accidente que le costó al vida.

Para llenar la vacante del Jefe de Sección, dejado por el señor Fuentes, se nombró al señor Humbert oFuenzalida, quien se ha hecho cargo de la Sección de Geología, Mineralogía y Paleontología. Para reemplazar al señor Fuentes en la Sección de Botánica Fanerogámica, se nombró (ad honorem) al señor Marcial Espinoza Bustos, Jefe de la Sección de Botánica Criptogámica. Actualmente el señor Espinosa corre con las dos secciones de Botánica. Para ayudar al señor Espinosa en sus tareas, se nombró auxiliar a la señorita Rebeca Acevedo, quien antes había servido en el mismo puesto.

La vacante dejada por el fallecimiento del señor José Verdugo fué llenado por el ascenso del guardián 1º don Antonio Rosales y para desempeñar dicho puesto se ascendió al guardián 3º don Aníbal Soto. Para el puesto dejado vacante por el ascenso del señor Soto, se nombró a don Luis Arriagada.

Durante el año, a pesar de la suspensión de la mayor parte de los canjes de publicaciones, por no tener el museo con qué corresponderlos, la biblioteca del establecimiento se incrementó con el ingreso de lo siguiente:

Libros	81
Folleto.....	1017

Es de esperar que, con la publicación de un nuevo número del "Boletín del Museo en 1935, estas cifras se aumentarán notablemente en el año próximo.

Santiago, Enero 6 de 1935.

R. E. LATCHAM, Director.